

PAPER

LA COMPLEJIDAD EPISTEMOLÓGICA EN LOS ESTUDIOS URBANOS. UN ESQUEMA TENTATIVO DE INTERPRETACIÓN CON REFERENCIAS AL CASO BUENOS AIRES

GOICOCHEA, M. Eugeniameگوicochea@yahoo.com.arInstituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU) /
CONICET

Resumen

Por su carácter multiescalar, multiactoral y pluridisciplinar, las cuestiones urbanas han suscitado debates y planteos diversos entre quienes procuran aprehenderlas. Esta particularidad en los estudios urbanos frecuentemente lleva a desafiar la imaginación del investigador que, con rigurosidad científica, debe construir su objeto de investigación, determinar el enfoque teórico – conceptual a partir del cual abordarlo y diseñar los instrumentos de medición. Se trata, por lo tanto, de un esfuerzo particular que implica atravesar el propio campo disciplinar para explorar aportes de otras ciencias.

Siguiendo este planteo, en el presente escrito se exponen reflexiones vinculadas a la complejidad epistemológica de los estudios urbanos. Posteriormente se ofrece un esquema tentativo para su abordaje, diseñado en el marco de una investigación de tesis doctoral vinculada al estudio de las transformaciones socio-territoriales en la Ciudad de Buenos Aires. La misma se tituló “Distritos Creativos en el sur de la Ciudad de Buenos Aires. Renovación urbana y nuevas lógicas de segregación (2008-2015)” y fue defendida en 2017 en el Doctorado en Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.

Los interrogantes en torno a la investigación plantearon el desafío de realizar el estudio de caso sobre un fragmento de ciudad abordado en profundidad (el polígono comprendido por el Distrito Tecnológico); puesto en diálogo, simultáneamente, con un proceso mayor de

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

renovación del sur porteño; y con ello, de reestructuración socio-espacial de la Ciudad en su conjunto. Comprendió, en este sentido, un estudio de la política urbana de Distritos, de orden coyuntural, pero con interrogantes que la articularon, territorialmente, con otros niveles de investigación y temporalidades de naturaleza estructural. La estrategia de investigación, por lo tanto, partió de ciertos supuestos y consideraciones preliminares que procuraron ser tenidos en cuenta a lo largo del trabajo: considerar que lo “urbano” es una dimensión co-constituida por procesos sociales y soportes físicos articulados entre sí; y que en el territorio existen huellas (de la política, de la historia y de la propia matriz económica) y que para comprenderlas es necesario recurrir a perspectivas diacrónicas y sincrónicas, a dinámicas estructurales y agenciales... en otros términos: a la articulación de campos disciplinares diferentes.

Palabras clave: campos disciplinares, Ciudad de Buenos Aires, estudios urbanos, políticas urbanas, renovación urbana

Introducción

Estudiar las temáticas urbanas supone atender al carácter multiescalar, multiactoral y pluridisciplinar de éstas y reconocer la multiplicidad de tendencias, variables y dinámica que se presentan de manera simultánea, interconectada y difusa (Mignaqui, 2009). Es así como en el territorio quedan expresados simultáneamente patrones económicos, arreglos institucionales, huellas de la política, formas de producción del entorno construido, tejidos productivos, entramados de actores, pautas culturales, ordenes simbólicos, formas de jerarquización social, dinámicas globales y locales.... estas y otras tantas cuestiones se hicieron presentes al momento de iniciar una investigación de tesis doctoral vinculada a las transformaciones socio-territoriales recientes en el sur de la CABA, que por su parte se despliegan en un marco de dinámicas de renovación urbana anteriores.

Centrando la atención en la política de Distritos Creativos o económicos, y en particular en el caso del Distrito Tecnológico (que comprende áreas de Parque Patricios y Pompeya principalmente), se procuró indagar sobre las nuevas dinámicas de renovación urbana desplegadas en el barrio tomando en consideración la iniciativa reciente del gobierno local, pero también la propia trayectoria de transformaciones socio-territoriales que el sur porteño experimenta desde finales de siglo pasado. Del mismo modo, se trató de una investigación que tomó como caso de estudio una política urbana, de orden coyuntural, pero con interrogantes que la articulan con otros niveles de investigación y temporalidades, de naturaleza más estructural. La estrategia de investigación, por lo tanto, partió de ciertos supuestos y consideraciones preliminares que procuraron ser tenidos en cuenta a lo largo del trabajo: considerar

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

que lo “urbano” es una dimensión co-constituida por procesos sociales y soportes físicos articulados entre sí; que en el territorio existen huellas (de la política, de la historia y de la propia matriz económica) y que para comprenderlas es necesario recurrir a perspectivas diacrónicas y sincrónicas, a dinámicas estructurales y agenciales.

Frente a este desafío, como planteo inicial del trabajo investigativo, se definió un esquema analítico a partir del cual procuraron introducirse, de manera sistemática y ordenada los diferentes ejes de indagación directos y contextuales, de tiempos pasados y presentes, identificados desde el enfoque teórico, y en articulación con la base empírica. El propósito del mismo fue dar cuenta sobre las diversas interpretaciones y factores que podrían estar incidiendo en el caso y de las ventajas que conlleva su consideración disociada y, al mismo tiempo, articulada.

Tomando en consideración esta experiencia, a continuación se exponen las principales reflexiones alcanzadas. En primer lugar se presenta sintéticamente los antecedentes, interrogantes e hipótesis que guiaron el planteo inicial de la investigación. Posteriormente, advirtiendo sobre la complejidad epistemológica en torno a “lo urbano”, se presenta el esquema analítico ideado. Finalmente, en función de este esquema, procuran repasarse los principales elementos que, en el marco de la investigación de tesis doctoral, han servido para comprender los impactos urbanísticos derivados de una política reciente en la Ciudad de Buenos Aires, como es la de Distritos Creativos o Económicos.

Acerca del problema de investigación

El sur de la ciudad de Buenos Aires fue tradicionalmente el área de localización de la infraestructura urbana necesaria para la producción y reproducción ampliada de la urbe (equipamientos, industrias, actividades portuarias y curtiembres). A razón de sus bajos valores de renta urbana, allí se establecieron preponderantemente los grupos sociales más pobres, mediante el despliegue de estrategias de producción social o estatal del hábitat (Romero, 1983; Yujnovsky, 1984; Perelman, 2008; Timmerman y Dormal, 2009). La consecuencia de estas y otras dinámicas urbanas fue la consolidación del patrón de segregación socio-espacial que, en clave Norte – Sur, caracterizó la distribución social de la Ciudad (Torres, 1993).

Sin embargo, desde finales de 1970 comenzaron a evidenciarse procesos que alteraron estos patrones tradicionales de segregación urbana: desarticulación productiva, valorización inmobiliaria, extensión de la centralidad porteña y mercantilización de los patrimonios históricos y culturales locales. Desde entonces, sucesivas políticas de renovación urbana en el área sur, han venido acompañando e intensificando esta reestructuración socio-espacial (Herzer 2008 y 2011).

Tomando en consideración estos antecedentes, a partir de la investigación en cuestión se propuso centrar la atención en las políticas de generación de Distritos Creativos (DC) que desde 2008 el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) implementa en la zona y que representan una profundización de las transformaciones señaladas (Goicoechea, 2017). Los Distritos Creativos son áreas o polígonos específicos en donde se promueve la radicación de empresas que desarrollan

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

actividades consideradas “creativas”, mediante el otorgamiento de incentivos fiscales y beneficios económicos. La mayoría de estos se localiza en la zona sur de la Ciudad, ocupando más del 62% de su superficie. Son presentados por el GCBA como una política de desarrollo económico y, al mismo tiempo, una estrategia de desarrollo urbano (Goicoechea, 2018).

En este marco, se planteó el siguiente interrogante: ¿Cómo inciden las políticas de Distritos Creativos, comprendidas dentro de un contexto de renovación urbana del sur porteño, en las formas de producción espacial de la desigualdad? ¿Es posible identificar, producto de estos procesos, cambios en los patrones tradicionales de segregación de la Ciudad? Como hipótesis de estudio se determinó que las transformaciones señaladas estarían alentando cambios en los patrones de diferenciación socio-espacial de la Ciudad, a razón del desarrollo de fragmentados enclaves de modernidad y riqueza en el sur porteño; en otros términos: las políticas de DC estarían operando como un acelerador de tendencias de micro-segregación en la zona.

La pregunta problema involucró, de manera simultánea, un estudio de caso sobre un fragmento de ciudad abordado en profundidad (el polígono comprendido por el Distrito Tecnológico); que a su vez fue puesto en diálogo con un proceso mayor de renovación del sur porteño; y con ello, de reestructuración socio-espacial de la Ciudad en su conjunto. Por su parte, la hipótesis estuvo dirigida a identificar posibles cambios en los grandes patrones de segregación socio-territorial que tradicionalmente caracterizaron el mapa social de la Ciudad (signados por la relación centro-periferia, de expresión anular, y la relación norte – sur, de expresión sectorial). Este planteo ameritó, a su vez, dar sustento y fundamento a la idea de una correlación entre las dinámicas de renovación urbana precedentes (que desde finales de los setenta se desarrollan en el área sudeste) y las políticas actuales de Distritos Creativos. No es el objetivo de la presente ponencia responder a estos interrogantes o profundizar sobre los resultados del estudio; sino, por el contrario, situar al lector dentro del planteo inicial que motivó la investigación y presentar el desafío que este representó desde el punto de vista epistemológico, teórico y metodológico.

Aproximación al estudio de “lo urbano” y un esquema tentativo de análisis

La complejidad de los estudios inherentes a la ciudad han supuesto grandes desafíos epistemológicos por abordar “lo urbano”, motivando tempranos debates y reflexiones en el campo de la teoría urbana. Desde tradiciones teóricas diferentes, autores como Lefebvre (1974), Soja (1997) y Santos (1996) reflexionaron en torno a la definición de “lo social” y los límites de las estructuras disciplinarias clásicas (como la sociología, geografía, arquitectura o la economía); entendiendo que el espacio no es ni una cosa ni un sistema de cosas, sino una realidad relacional: cosas y relaciones juntas.

Lefebvre (1974) planteaba la existencia de una “dialéctica de la triplicidad” que define a los hechos y al ser: la historicidad, la socialidad y la espacialidad. En tanto los hechos deben estudiarse simultáneamente como históricos, sociales y espaciales o geográficos. Pensando esta dialéctica en relación al espacio urbano, precisaba tres

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

dimensiones o momentos: un espacio concebido, uno percibido y, por último, aquel de carácter vivido¹. En una línea similar, Soja (1997), retomando a Lefebvre, empleó el concepto de “trialectica”, para referir asimismo al equilibrio de los tres aspectos fundamentales que sostienen a los hechos y al ser: la historicidad, la socialidad y la espacialidad. Finalmente, también cabe reconocer la reflexión de Milton Santos (1986) sobre la cuestión, quien consideraba al espacio como una instancia de la sociedad, al mismo nivel que la instancia económica y la instancia cultural-ideológica. En tanto que instancia, el espacio contiene y está contenido por las demás instancias, del mismo modo que cada una de ellas lo contiene y es por ellas contenido. La economía está en el espacio, así como el espacio está en la economía. Lo mismo ocurre con lo político-institucional y con lo cultural-ideológico. En consecuencia, el autor va a comprender al espacio como esencialmente espacio social; aunque, sin las formas, la sociedad a través de las funciones y procesos, no se realizaría.

Recapitulando estos aportes, desde el campo de la sociología y la geografía se pone en evidencia, por lo tanto, la existencia de un espacio que es socialmente construido; que asume una materialidad pero que también porta un valor simbólico y cultural, que lo constituye históricamente; que contiene a una lógica de circulación del poder; y expresa las pautas hegemónicas y contra-hegemónicas del habitar. También alude a un territorio que es contexto, condición y producto de las relaciones sociales de producción. Junto al medio ecológico debe reconocerse el entramado de actores con sus lógicas de disputa, coalición y su particular capacidad de incidencia; instituciones; infraestructuras; estructuras; procesos...

Por su parte, frente a los posicionamientos epistemológicos que este objeto de estudio complejo supone, pueden reconocerse los aportes de D. Harvey (2014 [1977]: 15-17). Establecía que los procesos urbanos no pueden ser conceptualizados desde las estructuras disciplinarias actuales (identificando a la sociología, la geografía y a la psicología) que solo toman al espacio como escenario donde comprobar sus hipótesis, circunscriptas a sus mundos conceptuales. Según el propio autor, una teoría que se proponga el estudio de la ciudad, debía relacionar de algún modo los procesos sociales en la ciudad con la forma espacial que esta asume. Retomando a Mills (1959), planteaba que este proceso de integración de las ciencias equivale a construir un “puente entre los estudiosos con imaginación sociológica y los dotados con conciencia espacial o imaginación geográfica”. Abogaba por una “filosofía del espacio social” mediante la cual desarrollar un marco conceptual adecuado para comprender los fenómenos urbanos, tomando los fundamentos tanto de la geografía como de la sociología. En tanto resulta necesario avanzar hacia la construcción de un

1-Con relación al primero: 1) Representación del espacio (espacio concebido): “se vinculan a las relaciones de producción, al orden que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones frontales”. En esta dimensión reaparece la concepción e interpretación de la realidad y su contribución a la generación de una representación del entorno que habita un sujeto, es el espacio mental, pensado. 2) Práctica espacial (espacio percibido): “engloba la producción y reproducción de lugares específicos, tipos y jerarquías de lugar, y conjuntos espaciales propios de cada formación social”. Se hace referencia aquí a lo expuesto a los sentidos, a lo manifestado, a las formas del espacio geográfico, al espacio físico-material. 3) Espacios de representación (espacio vivido): “expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte (que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación)” (Lefebvre, 2013: 92)

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

metalenguaje, a partir del cual integrar perspectivas de abordaje diferentes, respondiendo al mismo tiempo, a estructuras disciplinares específicas como la sociología o la geografía: “Salvar la distancia entre los dos significa utilizar los dos lenguajes simultáneamente o, mejor aún, inventar una especie de metalenguaje que absorba las características más importantes entre ambos lenguajes” (Harvey, 2014 [1997]: 16). Un ejemplo de ello, podría ser la noción de segregación urbana, que articula en su definición misma, consideraciones respecto de las dinámicas sociales y económicas de la exclusión, en sintonía con la incidencia que la expresión espacial que emerge de ésta también ejerce sobre la problemática.

En tanto el territorio y las cuestiones urbanas conjugan esa complejidad señalada; tal como señala Santos (1986), considerarlo así es una regla de método cuya práctica exige que se encuentre, paralelamente, a través del análisis, la posibilidad de dividirlo en partes. Del mismo modo, el análisis es una forma de segmentación del todo que permite, al final, la reconstrucción de ese todo.

En un esfuerzo por sintetizar y organizar de manera explicativa las diferentes dimensiones que lo interpelan, se expone en la Figura 1. Consiste en un esquema analítico, y como tal, los elementos que lo conforman no pueden ser identificados en el espacio urbano como “tipos puros”, aprehensibles de manera evidente, disociada e individualizada respecto de otros. Sin embargo, el ejercicio de elaboración teórica y conceptual que aquí se expone ofrece la virtud de aportar a la organización, sistematización y estructuración de investigaciones vinculadas a lo “urbano”.

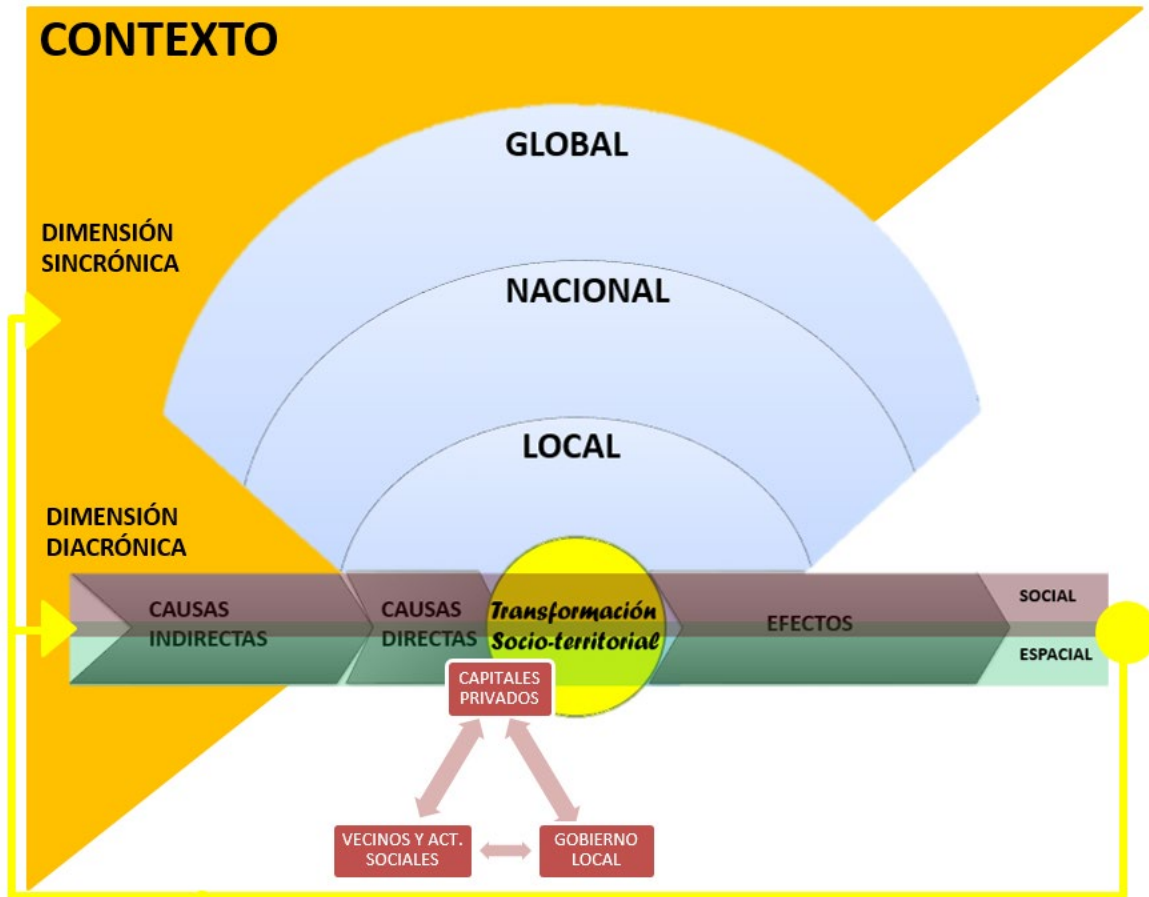


Figura 1. Modelo de análisis para las transformaciones socio-territoriales.

Fuente: Goicoechea, 2016

Es posible identificar dos perspectivas epistemológicas que permiten organizar la forma de interpretar los procesos sociales: por un lado, un enfoque diacrónico que remite a la evolución temporal; y, por el otro, un enfoque sincrónico, para considerar los elementos de ruptura que lo caracterizan como tal, procurando estudiar las relaciones causales de tipo lógicas, y los factores contextuales que inciden sobre éste (Padrón, 1998, Hernández Sampieri, 2010 [1991]). En la intersección de estos enfoques operan otros elementos analíticos como las diferentes escalas geográficas, la articulación entre lo social y lo físico, y las tendencias coyunturales y estructurales.

A su vez, atendiendo puntualmente al caso de estudio (o fragmento de territorialidad a analizar), de esta serie de elementos y dimensiones pueden identificarse incidencias (variables causales) y resultados o efectos.

Una aplicación del esquema interpretativo a partir del caso de las políticas de Distritos Creativos en el sur porteño

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

A continuación se profundizan las definiciones conceptuales de cada una de las dimensiones o ejes identificados en la Figura 1, y se ofrecen reflexiones aplicadas al caso de estudio presentado.

Los aportes del enfoque diacrónico

Bajo esta perspectiva pueden identificarse tendencias estructurales que hacen tanto a la identidad del territorio, como a las lógicas estables propias de la acumulación ampliada del capitalismo.

Este enfoque también alude a las tendencias coyunturales de tiempos anteriores – históricas- que inciden en el hecho actual, operando como condicionantes o marcos contextuales. Por lo tanto, toman relevancia las huellas de la política que tienen una expresión física en las propias transformaciones sobre el medio construido, pero también en la formación de alianzas y coaliciones de poder entre los diferentes sectores sociales (que aportan los elementos más estructurales dentro de las dinámicas del conflicto urbano).

Desde la mirada diacrónica, por lo tanto, las transformaciones recientes en la zona pueden ser entendidas en relación a los legados derivados de la identidad del barrio, a su matriz productiva y a los cambios que se fueron sucediendo en la estructura urbana de la Ciudad desde los años setenta en adelante, momento en que comienzan las primeras iniciativas de renovación urbana del sur porteño. En este sentido, cabe destacarse que la urbanización porteña se dio de cara al río de la Plata y bajo una división social del espacio en sentido norte-sur. En efecto, la zona sur observó los mayores niveles de subdesarrollo, siendo el sector donde quedaron concentrados los equipamientos necesarios para la ciudad en su conjunto, pero negativos desde el punto de vista medioambiental: durante el período agroexportador, como la zona portuaria y de curtiembres; y luego, bajo el modelo económico de industrialización sustitutiva de importaciones, como área de concentración de la mayoría de las industrias (Romero, 1983). Asimismo fue la zona donde los grupos sociales más pobres se establecieron para acceder a la ciudad (Yujnovsky, 1984), sobre todo durante la vigencia de la política económica de bienestar peronista.

Dentro de esta perspectiva de análisis también cabe considerar la posterior desarticulación del Estado intervencionista, característico durante el peronismo y que bajo la sucesión de los gobiernos de facto, se impulsan los procesos de jerarquización del espacio urbano que expulsan a los sectores populares de la CABA (Oszlak, 1991). Particularmente en el sur de la Ciudad, la prohibición de las actividades industriales y las medidas para promover allí un uso residencial dieron lugar a la profundización del proceso de degradación socio-ambiental y al descenso de las rentas urbanas de los lotes.

Las modificaciones en el perfil productivo también aportan al análisis de las transformaciones territoriales, que fueron sucediendo paralelamente en la zona. Desde finales de 1970 se evidencian dinámicas de valorización inmobiliaria, extensión de la centralidad porteña, incipiente localización de grupos poblacionales de mayores ingresos, y mercantilización de los patrimonios históricos y culturales locales. Siguiendo esta línea el enfoque diacrónico aporta elementos históricos que

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

contribuyen a entender la concepción del sur de la ciudad como un área de oportunidad para las inversiones inmobiliarias: de baja densidad residencial y con infraestructura vacante de gran tamaño. Avanzando en el tiempo, se observa que las políticas de renovación urbana recientes impulsada con los Distritos Creativos tienen lugar en un marco mayor de reestructuración del sur de la ciudad, que data de finales de los setentas.

Los aportes del enfoque sincrónico

Otro gran elemento estructurador es la dimensión sincrónica, que hace referencia a las dinámicas que acontecen en tiempo presente. A partir de este enfoque se procura conceptualizar y analizar en profundidad las lógicas internas que se establecen entre estas tendencias, diferenciando las contextuales de las inherentes al caso. También bajo este enfoque se distinguen dinámicas estructurales y coyunturales.

Para el caso de análisis, estas tendencias pueden encontrarse en las reestructuraciones de la política neoliberal y en las tendencias del capitalismo global profundamente estudiadas, que a su vez tienen una reinterpretación en las economías de capitalismo dependiente de la región latinoamericana. Asociado a ello se destacan las nuevas formas productivas, con una mayor participación del sector servicios y el despliegue de actividades de monitoreo y control de la producción manufacturera localizada en áreas periféricas más rentables. Se destacan aquí también las nuevas formas de producir vinculadas a la emergencia de una clase creativa, que desarrolla actividades propias del terciario avanzado; en articulación con un Estado facilitador de la acumulación capitalista privada (Harvey, 1989) y con una política urbana basada en la promoción de inversiones extranjeras directas mediante estrategias de maquillaje urbano y la definición de una “marca ciudad” (Puig, 2008). En esta línea, las políticas de Distritos Creativos pueden ser interpretadas como la conjugación de las iniciativas de marketing urbano, con el fomento de nuevas actividades económicas (que se vinculan con los nuevos perfiles ocupacionales del capitalismo post-fordista) compatibles (en términos ambientales) con los usos residenciales: un trabajador joven, calificado y creativo.

Complementariamente a las huellas económicas y sociales del territorio identificadas mediante el enfoque diacrónico, la mirada sincrónica puede aportar a encuadrarlas dentro de los diversos paradigmas urbanos que en general guiaron las intervenciones públicas. Así, a mediados de los ochenta el urbanismo funcionalista (con un carácter regulador, racionalista y tecnocrático) es reemplazado por el posmoderno neoliberal. Este nuevo paradigma urbano, que con matices continúa hasta la actualidad, reconoce la participación de los mercados inmobiliarios y fija una nueva escala de intervención basada en los Proyectos Urbanos de extensión acotada (impulsados por nuevas figuras institucionales de gestión público-privada como la Corporación Buenos Aires Sur y la Corporación Antiguo Puerto Madero). Por el otro, desde la perspectiva de la morfología urbana, este urbanismo se diferenció del anterior (vinculado a la expansión de la ciudad típicamente desarrollista, hacia las periferias) y supuso una organización del espacio urbano compatible con las pautas de desarrollo del capitalismo postfordista – neoliberal (donde las centralidades urbanas cobran relevancia).

Las miradas multiescalares

Atravesando ambos enfoque de análisis (los diacrónicos y sincrónicos), en los estudios urbanos se tornan cada vez más necesarias las consideraciones multiescalares. Los efectos del progresivo avance científico-tecnológico sobre los medios de circulación y comunicación llevan a que exista una influencia creciente entre las dinámicas locales y las globales. He aquí las nociones de globalización y glocalización establecidas tanto para el carácter del estado, de los flujos económicos, de los actores sociales e institucionales (Robertson, 1992; Castells y Borja, 1997; Bauman, 1999; Sassen, 2001; Brenner, 2003). Bajo estos influjos, las ciudades se vuelven se estandarizan y se tornan ciudades genéricas (Koolhaas, 1995), urbanizaciones banales (Muñoz, 2008), aptas para las inversiones y el consumo cosmopolita.

Sin embargo, no se trata sólo de una comprensión de los efectos de la globalización sobre las áreas locales.

Resulta importante considerar las características propias de lo local y cómo se reconstruyen incorporando las tendencias globales, que a su vez inciden desde su especificidad: el carácter capitalista dependiente de las economías latinoamericanas, los altos niveles de informalidad, la debilidad de las fuerzas productivas locales y de las institucionalidades políticas, las características del mercado inmobiliario, entre otros (Pradilla, 1983 y Jaramillo, 2009). Existe un patrón geográfico a partir del cual el capital se valoriza y que responde a una lógica de desarrollo geográfico desigual (Harvey, 2007). Con esto se entiende que existe una relación necesaria y articulada entre desarrollo global y subdesarrollo local.

En cuanto a las políticas de renovación urbana en el sur de la CABA, comprendidas en el marco de una competencia interurbana por concentrar las inversiones globales, estas intervenciones sostienen desde principios de milenio una particular consideración al patrimonio histórico y cultural del barrio como estrategia de valorización mercantil: Inicialmente, en torno a la actividad portuaria, el arrabal y las tradiciones migrantes de la vida en los conventillos (sobre todo en los barrios de San Telmo y La Boca) (Gomez Schettini, 2014). Las mismas, no se encuentran ajenas al conflicto que incentivan entre los residentes tradicionales del barrio, que ven amenazada su permanencia allí. Posteriormente, a la luz de las políticas de generación de Distritos Creativos, del capital simbólico asociado al capital humano porteño, "creativo y calificado", esta consideración multiescalar del proceso pone de manifiesto la dependencia tecnológica; la inserción subordinada del terciario avanzado dentro de las actividades de I+D (investigación y Desarrollo) de los países centrales. De estas políticas queda evidenciado, en primer lugar, el énfasis existente en la promoción de los negocios inmobiliarios, por encima de los objetivos de desarrollo económico o productivo.

Lo urbano como una articulación entre lo físico y lo social

Los temas urbanos involucran la articulación de dimensiones sociales y físicas, que si bien no se encuentran dissociadas en la realidad, son susceptibles de diferenciación

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

analítica. Esta distinción resulta relevante en tanto remite a una de las dificultades epistemológicas que surgen al atender a la inscripción territorial de los procesos sociales.

Manuel Castells, uno de los principales referentes de la sociología urbana, reflexionó acerca de la relación entre “lo social” y “lo urbano” en esta misma clave. En su obra de 1972 “La cuestión Urbana” (escrita en Francia bajo la influencia del contexto de luchas antiimperialistas) realizaba una crítica marxista a las teorías dominantes de la sociología empírica burguesa a partir de las cuales, según el autor, los problemas urbanos planteaban un desplazamiento del verdadero eje del conflicto: la estructura social y las prácticas sociales. No obstante, también señalaba que “lo urbano” representaba el surgimiento de nuevas formas de contradicciones sociales en las sociedades capitalistas, que van más allá de la oposición directa entre capital y trabajo (Castells, 1982 [1972]: 14). Por lo tanto es posible argumentar, siguiendo a Castells, que el sistema urbano no es exterior a la estructura social, sino que la específica, forma parte de ella.

Esta diferenciación no solo es relevante en términos epistemológicos, sino que también conforma una clave explicativa para entender el impacto de las nuevas dinámicas neoliberales y globales sobre la relación espacio urbano – formas sociales de producción; y con esto, sobre los procesos de renovación urbana. Bajo este régimen postmoderno neoliberal, el espacio pierde progresivamente su condición fija de soporte de la producción capitalista para tornarse un elemento más para la valorización (Carlos, 2008). A su vez, resulta un componente de análisis igualmente valioso para reflexionar sobre los cambios en los patrones de segregación socio-residencial a lo largo de la historia de las ciudades, dado que estos responden, asimismo, a variaciones en la relación entre distancia social y distancia espacial en sintonía con los diversos modos de producción dominantes (Donzelot, 2012). En la sociedad pre-industrial la distancia entre clases sociales era sustancial, pero la distancia espacial era corta. En la sociedad industrial, con la aparición de las clases medias, la distancia social se acortó pero la distancia espacial se agrandó y replicando generalmente el gradiente social. En la sociedad post-industrial la distancia social se ha vuelto a ampliar y la brecha entre ricos y pobres ha alcanzado cifras inéditas (Burgess, 2009; Kozac, 2012).

El entramado de actores

Finalmente como un eslabón más hacia la base empírica, y atravesado por los elementos precedentemente señalados, se identifica la secuencia habitual a partir de la cual se interpretan los procesos sociales: sus causas directas e indirectas, la dinámica de interacción entre los actores sociales y los efectos o consecuencias que, a su vez, de estos procesos se deriva (que en un contexto diferente pueden ser entendidos en tanto causales de otros eventos). Alude a entender los procesos sociales dentro del problema general del “arraigo material” o *embedded material* (Polanyi, 1957) en la trama de la vida.

El abordaje de esta dimensión en el estudio de las transformaciones socio-territoriales implica entender el entramado de actores que intervienen, y las mediaciones

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

simbólicas que operan; junto a las representaciones, intereses, discursos, construcciones ideológicas, etc. Ello permite identificar con mayor precisión los puntos de asociación o correspondencia de intereses entre vecinos, empresas creativas, desarrolladores inmobiliarios y gobierno local.

Para en el caso de análisis dicho entramado se vio conformado por: el gobierno local (cuyas intervenciones impactan sobre las dinámicas de capitalización de las rentas urbanas y promueve la radicación de nuevas unidades económicas asociadas a las actividades creativas); las nuevas empresas creativas (de pequeña escala, escaso número de RRHH y alquilan la mayoría de los inmuebles donde operan); los desarrolladores urbanos (Impulsando nuevas características constructivas y estilos arquitectónicos, orientados al alquiler); y, por último, los vecinos. Entre estos últimos, por un lado, los que contribuyen a la valorización subjetiva del espacio urbano siguiendo patrones del gusto y la estética que delinear una ciudad hípster y urbanita. Por el otro, los actores sociales organizados que contribuyen a la articulación de las nuevas empresas, el gobierno local y los actores inmobiliarios, y los que se oponen a las nuevas dinámicas.

Reflexiones finales

Partiendo de un esquema analítico de complejidades que recoge diferentes dimensiones y niveles, se procuró entender el caso concreto de estudio: las transformaciones socio-territoriales en el sur de la CABA. Se reconocieron aspectos estructurales (características físicas, cambios en la matriz productiva, en el mercado de trabajo y su incidencia sobre los patrones de distribución de la población) y coyunturales (políticas de empresarismo urbano, vaivenes económicos, etc.); atendiendo a las dinámicas que se dan en distinta escala y los efectos sociales que se derivan de esas reestructuraciones.

Por su parte, en el orden del análisis diacrónico, el breve recorrido histórico señalado permite entender la un área de oportunidad (en términos de la diferencia potencial de rentas). La infraestructura urbana obsoleta sirvió de base para la reactivación inmobiliaria. A su vez, desde el enfoque sincrónico se encuadran las transformaciones actuales bajo una complejización de las políticas urbanas en la actualidad. Por un lado, representan una continuidad con las políticas neoliberales de privatización y mercantilización del espacio; y por el otro, plantean objetivos de reindustrialización y fomento a las economías creativas (sobre todo a la industria del software). Una síntesis entre las influencias y presiones globalizantes y la impronta desarrollista que caracteriza a la política económica nacional.

Finalmente, los enfoques sincrónicos y diacrónicos confluyen en las causalidades directas de las transformaciones socio-territoriales. Estas se centran en el orden de lo multiactorial e involucran a los agentes que producen el territorio: Estado, capital privado (inmobiliario y productivo), los vecinos y los actores sociales organizados.

En cuanto a los efectos sociales y urbanísticos de estas transformaciones, éstos se inscriben en un proceso mayor de revitalización de las principales áreas centrales metropolitanas y la reinserción de las nuevas clases medias en ascenso en las áreas centrales. Resta destacar que en todos estos ejes opera la dialéctica entre lo social y

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

lo espacial que constituye la característica fundamental de la noción pluridimensional en los estudios urbanos.

En consecuencia, el Esquema presentado (Figura 1) representó un esfuerzo por definir un punto de partida y un “mapa” para orientar el curso de la investigación, sin desconocer que las diferentes aristas de indagación (el enfoque diacrónico, la mirada multiescalar, el entramado de actores) se articulan dentro de un sistema integrado. Dentro de ese ejercicio de “disección”, muchas de las disciplinas sociales (como la arquitectura, la sociología, la historia o la geografía), con sus respectivos campos y objeto de estudio, tienen una mayor incidencia o competencia en algunos de los momentos o dimensiones de análisis identificados.

Finalmente, a modo de reflexión final, con el esquema presentado se logró argumentar que es factible precisar los diferentes niveles, órdenes y naturalezas de los procesos socio-territoriales que inciden en los estudios urbanos; pero inversamente, también es necesario considerar a estos como co-constitutivos e indiferenciables procesos multidimensionales, multiescalares y pluridisciplinarios. En tanto elementos causales, resultan indivisibles; más es posible distinguir los órdenes a los cuales responden.

Bibliografía

- BAUMAN, Z. (1999) La globalización. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- BORJA, J. y Castells, M. (1998) Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid: Taurus.
- BRENNER, N. (2003). La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del estado en la Europa occidental post-fordista. En EURE (Santiago), 29 (86), 5-35.
- BURGESS, R (2009). Violencia y ciudad fragmentada. En Ana Falú (Ed) Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos. Red Mujer y Hábitat de América Latina. Ediciones SUR: Chile.
- CARLOS, A. F. A. (2008) De la geografía de la acumulación a la geografía de la reproducción: un diálogo con Harvey. Ponencia presentada en X coloquio internacional de Geocrítica, 26 al 30 de Mayo en Universidad de Barcelona.
- CASTELLS, M. (1982). La cuestión urbana. Ciudad de México: Siglo XXI [Documento original de 1972].
- DONZELOT, J. (2012) ¿Hacia una nueva ciudadanía urbana? La ciudad y la igualdad de oportunidades que retoma estas cuestiones. Colección Claves. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- GOICOECHEA, M. E. (2018). “Renovación urbana y valorización inmobiliaria. Una mirada la política de Distritos Económicos en el sur de la Ciudad de Buenos Aires”. Bitácora Urbano Territorial, (28)2.

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

- (2017). "Renovación urbana en el sur porteño y el "éxito" del Distrito Tecnológico. Algunas claves para comprender el dinamismo inmobiliario". QUID, 16 (6): 30-61.
- (2016). Distritos Creativos en el sur de la Ciudad de Buenos Aires (2008-2015). Renovación urbana y nuevas lógicas de segregación. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales.
- GÓMEZ SCHETTINI, M. (2014). Ciudades para armar: Las políticas de cultura y renovación urbana del gobierno local en la construcción de la marca en una ciudad renovada. En Revista Sociedad. Facultad de Ciencias Sociales – UBA, 33, 209-226.
- HARVEY, D. (2014). Urbanismo y desigualdad. Madrid: Siglo XXI. (Obra original en 1977)
- (1989). From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. En Geografiska Annaler. Series B, Human Geography, Vol. 71, No. 1.
- (Mayo 2007). Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. En GeoBaires. Cuadernos de Geografía [Documento original de 2006].
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. (2010). Metodología de la investigación. Mexico D.F: McGRAW-HILL [publicación original de 1991].
- HERZER, H. (Comp). (2008). Con el corazón mirando al sur. Buenos Aires: Espacio.
- (Comp.)(2012). Barrios al sur. Renovación y pobreza en la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: Edición Café de las Ciudades.
- JARAMILLO, S. (2009) Hacia una teoría de la renta de suelo urbano. Bogotá: U de los Andes.
- KOOLHAAS, R. (1995). La ciudad genérica. En Koolhaas y Mau, S,M,L,XL (pp. 1247-1254). Rotterdam: OMA. Recuperado de: <http://www.fadu.edu.uy/tallerdanza/ant4-2013/files/2013/04/La-ciudad-gen%25C3%25A9rica-R.-Koolhaas.pdf>
- KOZAC, D. (2012). Fragmentación urbana en la 'ciudad post-industrial'. En Café de las Ciudades (en línea), 117. Recuperado de: http://www.cafedelasciudades.com.ar/urbanidad_118.htm
- LEFEBVRE, H. (2013) La producción del espacio. Madrid: Capitan Swing. (Obra original publicada en 1974)
- MIGNAQUI, Iliana (2009), "Gestión ambiental y desarrollo económico – territorial en la cuenca del Río Matanza – Riachuelo: escenarios y estrategias en debate", en Actas XII Encuentro de Geógrafos de América Latina, Editor EGAL2009, Montevideo.
- MUÑOZ, F. (2008). Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales. Barcelona: Gustavo Gili.
- OSZLAK, O. (1991). Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano. Buenos Aires: Estudios CEDES-Humanitas.
- PADRÓN, J. (1998) La estructura de los procesos de investigación, Caracas: Publicaciones del Decanato de Postgrado, USR

UNIDAD | PLANEAMIENTO URBANO Y REGIONAL

POLANYI, K. (1944) La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo, FCE, México. (Obra original publicada en 1992).

PRADILLA Cobos, E. (1984) Contribución a la crítica de la “teoría urbana”. Del “espacio” a la “crisis urbana”. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.

PUIG, T. (2008) Cómo rediseñarla creativamente para afrontar diferencia y vida emergente Barcelona como estilo. Buenos Aires.

QUIJANO, A. (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.

ROBERTSON, R (1992) Globalization: Social Theory and Global Culture. Londres: Sage.

ROMERO, J. L. (1983) “La ciudad de masas” en Romero J.L. y Romero L.A. (eds.) Buenos Aires: Historia de cuatro siglos, tomo II. Abril: Buenos Aires.

SANTOS, M. (1996) La metamorfosis del espacio habitado. Barcelona: Ed. OIKOS.

SOJA, E. (1997) “El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica”. En Revista de Geografía. 6° encuentro de geógrafos de América Latina. Ba. As., Arg.

TORRES, H. (1993). El mapa social de Buenos Aires (1940-1990) (Serie Difusión N° 3). Buenos Aires: SICyT, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo – UBA.

YUJNOVSKY, O. (1983). Del conventillo a la villa miseria. En Romero J.L. y Romero L.A. (eds.) Buenos Aires: Historia de cuatro siglos, tomo II. Buenos Aires: Abril.